



Matarranz *Sin título, 2000*

Epistolario

Vicente Aleixandre

Jorge Guillén

Francisco Giner de los Ríos

Antonio Sánchez Barbudo

Gonzalo Sobejano

Mario Vargas Llosa

Germán Bleiberg

Juan García Hortelano

Vicente Aleixandre

Madrid 15 febrero 1976

Querido Ángel:

Me ha alegrado recibir tus noticias. Pasa el tiempo sin vernos, aunque siempre sepamos uno de otro. Ahora me das la noticia, excelente de esa antología de los poetas del 27 que vas a hacer para Taurus. El índice de poetas me parece el significativo. Hay una novedad, la de Hinojosa, del que vengo observando cierta resurrección en tesis y estudios.

Con gusto doy la autorización que necesitas para que incluyas mi representación. Me hablas de unos 600 versos, y como no sé la proporción ignoro lo que incluyes, ni si tienes a tu disposición mis dos últimos libros, *Poemas de la consumación* y *Diálogos del conocimiento*. Pero no importa: la autorización es total para que elijas lo que desees.

Si nos vemos en tu viaje próximo me alegrará mucho. Te recuerdo cariñosamente y te envío un fuerte abrazo de tu amigo

Vicente Aleixandre

Madrid 15 febrero 1976

Querido Ángel: Me ha alegrado recibir tus noticias. Pasa el tiempo sin vernos, aunque siempre sepamos uno de otro. Ahora me das la noticia, excelente de esa antología de los poetas del 27 que vas a hacer para Taurus. El índice ^{de poetas} me parece el significativo. Hay una novedad, la de Hinojosa, del que vengo observando ^{cierta} una resurrección en tesis y estudios.

Con gusto doy la autorización que necesitas para que incluyas mi representación. Me hablas de unos 600 versos, y como no sé la proporción ignoro lo que incluyes, ni si tienes a tu disposición mis dos últimos libros, *Poemas de la consumación* y *Diálogos del conocimiento*. Pero no importa: la autorización es total para que elijas lo que desees.

Si nos vemos en tu viaje próximo me alegrará mucho. Te recuerdo cariñosamente y te envío un fuerte abrazo de tu amigo

Vicente Aleixandre

Jorge Guillén

Cambridge, 27 de diciembre 1976.

Mi querido Ángel González:

Estos poemas están realmente muy logrados. La sátira es constante. (¿No es ese el nombre de lo que se llamaba «poesía social»?). Ese tema de conversación y, sin embargo, en verso, en versos buenos, está iluminado por la ironía de donde nace la complejidad, pese al tono hablado. Da gusto leer poesía que se entiende. (Yo estoy hasta la coronilla cansado de esos hermetismos que por ahí se sobreviven.)

Dice usted: Tratado de urbanismo. Disiento. «Tratado», o sea «sistema». El libro se organiza con mucha gracia. «Urbanismo» con el «ismo» abstracto. Pero todo es concreto, a veces con observaciones muy precisas. Dirá usted que esa expresión es metafórica. ¡Claro! Y todo acaba por justificarse.

Vamos a pasar unos meses por allá: España, y luego Italia, probablemente París. Tengo muchas ganas de conocerle personalmente. Quizás en el año próximo... Ojalá. ¡Feliz Año Nuevo! Un abrazo de su viejo amigo y admirador

Jorge Guillén.

Cambridge, Mass. 27-Diciembre-1976
(De enero hasta abril: Paseo Marítimo 29-A, Málaga)

Mi querido Ángel González: Estos poemas están realmente muy logrados. La sátira es constante. (¿No es ese el nombre de lo que se llamaba "poesía social?") Tema de conversación y, sin embargo, en verso, en versos buenos, está iluminado por la ironía - de donde nace la complejidad, pese al tono hablado. Da gusto leer poesía que se entiende. (Yo estoy hasta la coronilla cansado de esos hermetismos que por ahí ^{se} sobreviven.)

2

Dice usted: Tratado de urbanismo. Disiento. "Tratado", o sea "sistema". El libro se organiza con mucha más gracia. «Urbanismo» con el "ismo" abstracto. Pero todo es concreto, a veces con observaciones muy precisas. Dirá usted que esa expresión es metafórica. ¡Claro! Y todo acaba por justificarse.

Vamos a pasar unos meses por allá: España, luego Italia, probablemente París. Tengo muchas ganas de conocerle personalmente. Quizás en el año próximo... Ojalá.

¡Feliz Año Nuevo! Un abrazo de su viejo amigo y admirador

Jorge Guillén

Francisco Giner de los Ríos

Nerja. Málaga

Ángel González:

Palabra sobre palabra ha sido, está siendo en su lectura, el mejor regalo de esta Navidad, que todavía te felicito —con cierto retraso, pero también con «puntual admiración y amistad»— con un fuerte abrazo desde Nerja. ¿Cuándo una nueva visita más larga? Siempre te he querido desde mucho antes en tu poesía.

F. Giner de los Ríos

CARABEO 26 Nerja (Málaga)

POST CARD



Prof. ANGEL GONZÁLEZ
Dept. of Modern and Classical
Languages. Ortega Hall 235
The University of New Mexico
ALBUQUERQUE, New
Mexico 87131 USA

ESTADOS UNIDOS

HOMENAJE A FRANCISCO GINER DE LOS RÍOS B. MARIA LUISA DIEZ-CANEDO

Ángel González:

Palabra sobre palabra ha sido,
está siendo en su lectura, el mejor
regalo de esta Navidad, que todavía
te felicito —con cierto retraso, pero
también “con puntual admiración
y amistad” — con un fuerte abrazo
desde Nerja. ¿Cuándo una nueva
visita más larga? Siempre
te he querido desde mucho antes
en tu poesía. F. Giner de los Ríos

4 Junio 1977

Angel González
Department of Modern Languages
University of New Mexico
Albuquerque, N. M. 87131

4 Junio 1977. Philadelphia

Querido Ángel:

He querido escribirte desde hace tiempo, pero se me echaban (se me echan) encima once tesis doctorales que dirigir, curso, revista, latas, aparte la espera de que terminasen los trabajos de la casa.

Quiero darte la enhorabuena por la concesión (lógica, pero casi desapareció aquí la lógica) de tu «tenure», y lamentar que por ausencia no pudiera responder entonces a tu llamada. Y más enhorabuenas por tus libros, con mi agradecimiento por el envío y dedicatorias. *Muestra de...* es una bellísima colección, varia y honda, en la que leí y recuerdo con especial intensidad «Introducción», «Entonces», «A mano amada», «Todo se explica», «A la poesía» y «Glosas a Heráclito» (en este y otros componentes de la colección veo, en efecto, una excelente muestra de aquella aforística de que hablábamos en Philadelphia con motivo de Machado). La *Antología* lleva un prólogo de una clarividencia desusada: las afinidades están descubiertas con tino, y yo veo que no parece entusiasmate mucho el grupo aunque termines poniéndolo en lo alto. La interdependencia explicativa grupo 27-Surrealismo me parece un gran acierto, como en general todas las puntualizaciones más

Querido Angel :

He querido escribirte desde hace tiempo, pero se me echaban (se me echan) encima once tesis doctorales que dirigir, curso, revista, latas, aparte la espera de que terminasen los trabajos de la casa.

Quiero darte la enhorabuena por la concesión (lógica, pero casi desapareció aquí la lógica) de tu "tenure", y lamentar que por ausencia no pudiera responder entonces a tu llamada. Y más enhorabuenas por tus libros, con mi agradecimiento por el envío y dedicatorias. *Muestra de...* es una bellísima colección, varia y honda, en la que leí y recuerdo con especial intensidad "Introducción", "Entonces", "A mano amada", "Todo se explica", "A la poesía" y "Glosas a Heráclito" (en este y otros componentes de la colección veo, en efecto, una excelente muestra de aquella aforística de que hablábamos en Philadelphia con motivo de Machado). La *Antología* lleva un prólogo de una clarividencia desusada : las afinidades están descubiertas con tino, y yo veo que no parece entusiasmate mucho el grupo aunque termines poniéndolo en lo alto. La interdependencia explicativa grupo 27- Surrealismo me parece un gran acierto, como en general todas las puntualizaciones más nuevas del prólogo. Diría yo, si acaso, que para los poetas de tu tiempo te pasas de modesto. Creo sinceramente que poetas como tú, Claudio Rodríguez, Valente, Gil de Biedma no teneis nada que envidiar a aquellos y formáis, con algún otro, si no un grupo, una realidad de poesía tan buena o mejor, sólo que menos afortunada y menos protegida.

Me alegró mucho ver, solamente por fuera hasta el momento, *Harsh World*.

Creo que estás ahora en España. Nosotros no iremos. Para el otoño, si vuelves, te enviaré algunas publicaciones. Muchos recuerdos de Helga, y recibe un fuerte abrazo (y la pesadumbre de la tardanza) de

Gonzalo

nuevas del prólogo. Diría yo, si acaso, que para los poetas de tu tiempo te pasas de modesto. Creo sinceramente que poetas como tú, Claudio Rodríguez, Valente, Gil de Biedma no tenéis nada que envidiar a aquellos y formáis, con algún otro, si no un grupo, una realidad de poesía tan buena o mejor, sólo que menos afortunada y menos protegida.

Me alegró mucho ver, solamente por fuera hasta el momento, *Harsh World*.

Creo que estás ahora en España. Nosotros no iremos. Para el otoño, si vuelves, te enviaré algunas publicaciones. Muchos recuerdos de Helga, y recibe un fuerte abrazo (y la pesadumbre de la tardanza) de Gonzalo.

Gonzalo Sobejano

6 Julio 2001. Nueva York.

Querido Ángel

No sé bien dónde estarás a estas fechas, Te escribo ahí (y a Madrid una copia) sólo para decirte cuánto te agradezco *Otoños y otras luces*, bello título para tu libro bellísimo.

«Unas pocas palabras verdaderas», así siento la mejor poesía con Antonio Machado y contigo. Y las palabras tuyas son las verdaderas, las precisas, las justas. Y qué bien ordenadas estas rimas, qué luz sale de la palabra, del verso, de la estrofa.

Luna
que no refleja al sol,
sino a sí misma
igual que un sueño que engendrarse un sueño

¿Cómo estáis? Muchas gracias, Ángel, también, por tu adhesión al homenaje de mis generosos amigos, que he recibido hace unos días. Tu nombre me acompaña y me honra. Recuerdos a Susana y abrazos a los dos de

Gonzalo.

Ángel González
9208 San Leandro Ln.
N.W. Albuquerque, NM 87114

Nueva York, 6 de julio, 2001

Querido Ángel:

No sé bien dónde estarás a estas fechas,
Te escribo ahí (y a Madrid una copia)
sólo para decirte cuánto te agradezco
Otoños y otras luces, bello título para
tu libro bellísimo.

«Unas pocas palabras verdaderas»,
así siento la mejor poesía con Antonio
Machado y contigo. Y las palabras tuyas
son las verdaderas, las precisas,
las justas. Y qué bien ordenadas
estas rimas, qué luz sale de la
palabra, del verso, de la estrofa.

Luna
que no refleja al sol,
sino a sí misma
igual que un sueño que engendrarse un sueño

¿Cómo estáis? Muchas gracias,
Ángel, también, por tu adhesión al
homenaje de mis generosos amigos,
que he recibido hace unos días.
Tu nombre me acompaña y me honra.
Recuerdos a Susana y abrazos
a los dos de
Gonzalo,

Juan García Hortelano

Madrid, 12 de noviembre 1977.

Mi querido Ángel:

En este caso morir un poco ha sido volver. Y no por culpa de la TWA, que nos dejó indemnes en el nuevo Barajas; pero también tristes y gruñones ante la madre patria, que en poco tiempo había envejecido años. Ya hemos tenido una nostálgica sesión de recapitulación; ya hemos contado, con toda convicción, que conocimos al Marqués del Frente de Juventudes. Es lo malo de pasárselo bien. Y la verdad es que lo hemos pasado magníficamente. Gracias, claro está, a toda esa estupenda gente, incluida la del «Salón Amor» y la de «El Cid», paraíso este último donde te encarezco te tomes una copa en memoria de estos melancólicos iberos. Los últimos días en Nueva York fueron más ajetreados que los primeros y, por tanto, muy felices. La única consecuencia funesta es que me he vuelto más de derechas, pero en esta tierra eso no es diferenciador.

Hasta pronto, con un fuerte abrazo,

Juan.

Madrid, 12/11/77

Querido Ángel,

En este caso morir un poco ha sido volver. Y no por culpa de la TWA, que nos dejó indemnes en el nuevo Barajas; pero también tristes y gruñones ante la madre patria, que en poco tiempo había envejecido años. Ya hemos tenido una nostálgica sesión de recapitulación; ya hemos contado, con toda convicción, que conocimos al Marqués del Frente de Juventudes. Es lo malo de pasárselo bien. Y la verdad es que lo hemos pasado magníficamente. Gracias, claro está, a toda esa estupenda gente, incluida la del «Salón Amor» y la de «El Cid», paraíso este último donde te encarezco te tomes una copa en memoria de estos melancólicos iberos. Los últimos días en Nueva York fueron más ajetreados que los primeros y, por tanto, muy felices. La única consecuencia funesta es que me he vuelto más de derechas, pero en esta tierra eso no es diferenciador.

Hasta pronto, con un fuerte abrazo,

Juan

Juan García Hortelano

Madrid, 24 de diciembre 1983.

Querido Ángel,

remitido por los de Cantalapiedra, acaba de llegar hace dos días *Prosemas o menos*. Auténticamente fascinado, me pregunto: Pero, santo cielo, ¿de dónde le vienen a esos poemas tanta sabiduría, tanta poesía y tanta gracia? Con toda justicia, podrías tú responder: De mi talento, carajo, de mi sabiduría de la vida y de mi sabiduría poética. Deslumbrante, Ángelín, deslumbrante de verdad. Por supuesto, que sabe a poquísimo. En esta casa se ha hecho una lectura familiar, en voz alta y con alta vibración. También por estos días ando yo retocando un poema (función de la poesía en el desierto, se llama), que cuenta una tarde en que, mientras el tenaz hidrólogo corre hacia el río Grande, me quedo yo viendo un crepúsculo, que se transforma cuando Ángel González me cuenta que está escribiendo unos poemas sobre esos crepúsculos. Y qué poemas, ahora los leo (esos tres versos, en que arde la nieve...). Estoy muy contento.

Sé que estás ahora en Méjico. Y supongo que al lado de Luis Ríus, de cuya enfermedad llegan las peores noticias. Y ¿Susana? Mis mujeres y yo os mandamos a los dos besos, deseos de felicidad y que vengáis pronto.

Juan

Hortelano

Madrid, 24 diciembre 1983

Querido Angel,

remitido por los de Cantalapiedra, acaba de llegar hace dos días *Prosemas o menos*. Auténticamente fascinado, me pregunto: Pero, santo cielo, ¿de dónde le vienen a esos poemas tanta sabiduría, tanta poesía y tanta gracia? Con toda justicia, podrías tú responder: De mi talento, carajo, de mi sabiduría de la vida y de mi sabiduría poética. Deslumbrante, Ángelín, deslumbrante de verdad. Por supuesto, que sabe a poquísimo. En esta casa se ha hecho una lectura familiar, en voz alta y con alta vibración. También por estos días ando yo retocando un poema (función de la poesía en el desierto, se llama), que cuenta una tarde en que, mientras el tenaz hidrólogo corre hacia el río Grande, me quedo yo viendo un crepúsculo, que se transforma cuando Ángel González me cuenta que está escribiendo unos poemas sobre esos crepúsculos. Y qué poemas, ahora los leo (esos tres versos, en que arde la nieve...). Estoy muy contento.

Sé que estás ahora en Méjico. Y supongo que al lado de Luis Ríus, de cuya enfermedad llegan las peores noticias. Y ¿Susana? Mis mujeres y yo os mandamos a los dos besos, deseos de felicidad y que vengáis pronto,



Hortelano

A. Sánchez Barbudo

Middleton, 11 de octubre, 1981

Querido Ángel:

Me gustó mucho, y a mi mujer, conocerte un poco mejor, charlar contigo. Y me quedé con grandes deseos de charlar más largo y tendido contigo, lamentando no haberte tratado más, conocerte más a fondo en otro tiempo. Todo esto en una época en que, como es natural y te imaginas, cada día me da menos ganas, en general, de conocer a gente, encontrar nuevos amigos. Después de leer tu estupendo y tan bien editado libro, «Poemas», ese deseo de hablar contigo, nostalgia de no haberte conocido mejor y más de cerca antes, se ha aumentado mucho. Y es que con tu libro se ahonda y ensancha mi percepción de ti como poeta, hombre y amigo de quien me siento cerca, dentro, y hubiera podido sentirme muy cerca, si te hubiera conocido. Aún es tiempo, claro, si la ocasión se presenta; lo que por otra parte es ya dudoso, debido a eso del tiempo inexorable...

Me parece excelente idea que hicieras tú la selección, y es muy bueno, y estoy completamente de acuerdo, el prólogo. Y muy bien la nota biográfica: útil. Digan lo que digan, saber las «intenciones» del autor, conocer las «circunstancias» en que se escribió, lo que piensa él de sus poemas, algo de su vida y de sus sentimientos, ayuda muchísimo a entender, no sólo al hombre (y después de todo para eso, como explicación, justificación de una vida, se escriben poemas como los tuyos), sino los poemas como tales. Creo entenderte, sentirte, sentir contigo, sabiendo de tu historia, que es en gran parte historia de España en la postguerra. Creo entenderte en tus diferentes fases, de niño; joven, aplastado, hundido, y aún vagamente esperanzado en esa España que te tocó vivir. Claro que yo sabía, me imaginaba, había oído de todo eso. Pero no es lo mismo «saberlo» que sentirlo, vivirlo a través de ti, de una persona concreta y buen poeta además. Tu libro me interesa, pues, como historia viva, punzante, de España, y como historia tuya además, del amigo a quien ya quiero y entiendo en cierto modo; y de cuya honda amistad, convivencia, ya imposible camaradería en los años de crecimiento, siento gran nostalgia. Todo esto que te digo improvisado, es un poco galimatías, lo sé, pero sé también que, aunque sea a medias, tú me entiendes, como yo a ti.

Me impresionó, conmovió, tu evolución, la caída al escepticismo relativo; con la llama de la esperanza, del amor, ante la pasión, aún, por dentro, a pesar de todo. Me impresionó y gustó mucho tu ironía, y tu obvia inteligencia (lo que percibo de todo ello leyendo tus poemas, quiero decir ahora). Pero aparte de todo eso (relativamente aparte, pues no se puede separar la anécdota, la historia, el hombre de sus poemas) los poemas como poemas, me gustaron mucho, en general. Ninguno me disgustó, y algunos me gustaron muchísimo. Te mencionaré sólo algunos de esos que me impresionaron más, que me parecieron más logrados; esos en que tus recuerdos, impresiones, estados de ánimo, melancolía, contenida desesperación, resignación relativa, etc. me «tocaron» inmediatamente, por alguna razón, subjetiva quizás; pero sobre todo, creo, por estar muy bien logrados, convertido el sentimiento personal, la historia, en algo bello, vibrante, comunicable: digámoslo pomposamente: eterno y universal.

De los primeros, algunos, sobre todo algunos versos donde le emoción viva de amor de pronto refulge como algo original, hondamente sentido y bellísimamente transmitido. Y luego, a partir de *Sin esperanza...*, te menciono estos que me impresionaron a la primera lectura, releí, y

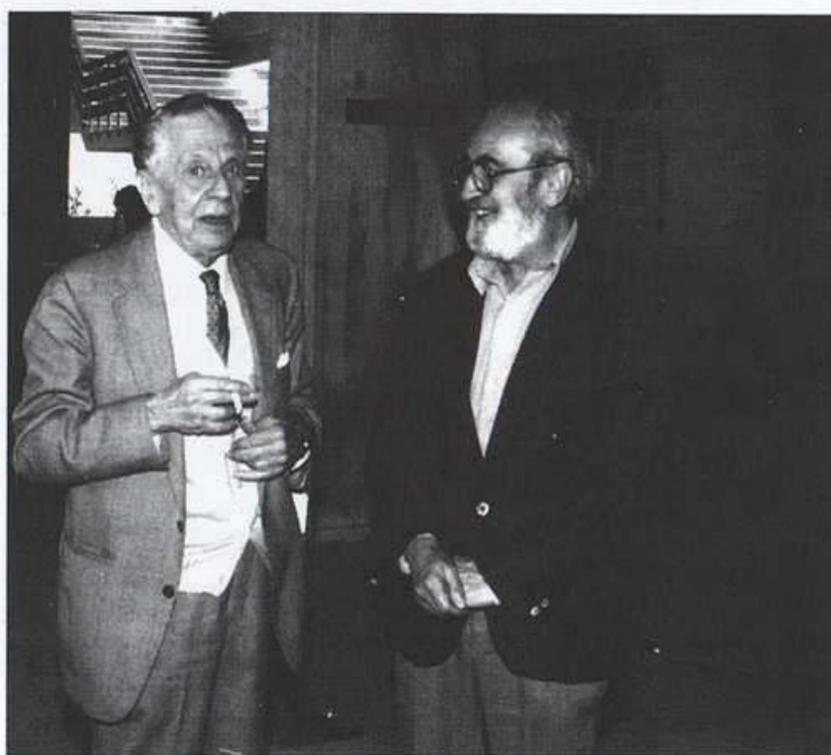
me paracieron muy buenos, logrados, «claros» (con toda esa vaga claridad que puede tener lo que, en el fondo, es inefable y misterioso, cuando se comunica por medio del arte), emocionantes, «punzantes» por una razón u otra. No me meto a decirte por qué, tú te lo imaginarás y lo sabrás probablemente, en todo caso, mejor que yo, aunque yo tratara de hacer aquí, lo que constituirá un libro casi, un análisis para explicar, con alguna precisión y claridad, por qué son buenos, me parecieron buenos, me impresionaron; y creo pueden, y deben, impresionar a cualquiera aunque no sepa de tu historia. Aunque desde luego, insisto, creo como tú que ayuda mucho saber de intenciones y circunstancias, dichas por el autor, sobre todo cuando se trata de poemas como los tuyos —los únicos que a mí me interesan— que expresan o tratan de expresar sentimientos. Estos son, en el orden en que aparecen: «El campo de batalla», «Mensaje a las estatuas», «Discurso a los jóvenes», «Penúltima nostalgia», «Nota necrológica», el estupendísimo «En ti me quedo», «Preámbulo a un silencio», «Ciudad Cero». Y de los últimos: «Introducción a unos poemas elegíacos», «Epílogo» y «Así parece». (Veo, al repasar la lista de los marcados, que me olvidé nombrar dos que tenía marcados entre mis preferidos en el Tratado de urbanismo: «Inventario de lugares...» y el gracioso, patético, algo novelístico como otros tuyos irónicos, «Lecciones de buen amor». Y conténtate con esta lista, porque si no, la cosa sería para largo, para hablada...

He estado esperando a ver si recibía el librito sobre Juan Ramón. No tengo ejemplares, pero te lo mandaré en cuanto lo reciba, aunque poco te dirá nuevo.

Oí, por la radio de onda corta, del premio Príncipe de Asturias, del discurso de Hierro, y leí en «Cambio 16» que María Zambrano se quedará en España. Hablamos de esto pero me olvidé decirte que si la veías le dieras un abrazo de mi parte (fue buena amiga mía en los años inmediatamente anteriores a la guerra, en mi primera juventud, cuando nos reuníamos en su casa de la plaza del Conde de Barajas, creo se llamaba, muy cerca de la Plaza Mayor. La veíamos como una Madame Recamier, en estilo madrileño... No acabó de cuajar nunca por fundir con la filosofía, poesía, una cierta poesía, lo que hacía a veces todo algo difuso; aunque tiene, tuvo, aciertos, visiones estupendas. Supongo fuiste allí, y viste a las —por una vez respetables— auténticas Majestades... Y te supongo de vuelta.

Te supongo muy feliz, en lo que cabe, con tu joven compañera: que te dure. Pienso ir a España esta primavera, unas semanas, pero no sé aún seguro.

Un cariñoso recuerdo de mi mujer y un fuerte abrazo de Antonio.



Con Antonio Sánchez Barbudo

Germán Bleiberg

Albany, 28 de octubre.

Querido Ángel:

Hasta ayer no me llegó el paquete de juanramoniana —que me he leído de un tirón y con gran provecho, aunque hay mucho que digerir y que rumiar—; gracias también por el libro sobre Machado, que he leído en parte; también me ayuda vislumbrar un meta-Machado, no sospechable con los temas al uso. Por todo, gracias. Y a ver si nos vemos; aquí —en Albany— vamos a patrocinar (el Centro Dámaso Alonso, que dirijo) un simposio sobre traducción de poesía española, y vamos a invitarte como participante principal. Será en la primavera o el otoño del 83.

Espero que nos veamos antes.

Un fuerte abrazo,

Germán.

Germán Bleiberg
42 W. Erie Street
Albany, NY 12208

28 de octubre

Querido Ángel: Hasta ayer no me llegó tu paquete de juanramoniana —que me he leído de un tirón y con gran provecho, aunque hay mucho que digerir y que rumiar—; gracias también por el libro sobre Machado, que he leído en parte; también me ayuda a vislumbrar un meta-Machado, no sospechable con los sis-

temas al uso. Por todo, gracias. Y a ver si nos vemos; aquí —en Albany— vamos a patrocinar (el Centro Dámaso Alonso, que dirijo) un simposio sobre traducción de poesía española, y vamos a invitarte como participante principal. Será en la primavera o el otoño del 83. Espero que nos veamos antes.
Un fuerte abrazo,
Germán

Mario Vargas Llosa

Londres, 11 de enero, 1996

Querido Ángel:

Desde luego que puedes contar con el voto de éste tu viejo lector, admirador (y si esta vez no entras, quemaremos juntos la Academia).

Un gran abrazo.

Mario

